

La Exposición del Traje Regional (1925) en las provincias de Castilla y León: trabajos abordados y repercusión

The “Exposición del Traje Regional” (1925) in the provinces of Castilla y León: undertaken works and impact

ANTONIO BELLIDO BLANCO

Consejería de Cultura, Turismo y Deporte de la Junta de Castilla y León. Dirección General de Políticas Culturales. Pza. de Santa Brígida s/n., 47003 Valladolid (España).

antonio.bellido@jcyll.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7358-7146>

Recibido/Received: 21/05/25. Aceptado/Accepted: 29/09/25.

Cómo citar/How to cite: BELLIDO BLANCO, Antonio, “La Exposición del Traje Regional (1925) en las provincias de Castilla y León: trabajos abordados y repercusión”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 45 (2025), pp. 709-739.

DOI: <https://doi.org/10.24197/q9w8xt47>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Recogemos en este texto información sobre los trabajos realizados en las nueve provincias castellanas y leonesas para la recogida de los trajes para la exposición del traje regional organizada en Madrid en 1925. Para ello nos aproximamos a las personas responsables de los Comités, los medios económicos de que dispusieron y las formas de conseguir los trajes para la exposición. Se reflejan los plazos para la ejecución de los trabajos y la difusión que se dio a los mismos en la prensa local, así como la realización de exposiciones locales previas al envío de los trajes. También se recogen las manifestaciones del orgullo provincial respecto a las prendas recopiladas y los trabajos desarrollados para la exposición, así como imágenes de los trajes presentados en la Exposición.

Palabras clave: Traje regional, Exposición, Intelectuales, Dictadura de Primo de Rivera.

Abstract: This text provides information on the work carried out in the nine provinces of Castile and Leon to collect the costumes for the regional costume exhibition held in Madrid in 1925. We discuss the persons responsible for the Committees, the financial resources available to them, and the methods used to obtain the costumes for the exhibition. The timeframes for the execution of the work and the publicity given to them in the local press are described, as well as the holding of local exhibitions prior to the shipment of the costumes. We also cover demonstrations of provincial pride regarding the collected garments and the work developed for the exhibition, as well as images of the costumes presented at the exhibition.

Keywords: Regional costume, Exhibition, Intellectuals, Primo de Rivera's dictatorship.

Sumario: Introducción; 1. Trabajos de preparación para la recogida de los trajes; 2. Demoras y el avance de los trabajos; 3. La Exposición y su colofón; Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

Se conmemora ahora el centenario de la exposición de 1925, que ha merecido la realización de una exposición en el Museo del Traje (Madrid)¹. El presente trabajo se centra en recuperar el impacto que la preparación y luego el desarrollo de la Exposición del Traje Regional tuvo en la sociedad y entre los estudiosos de la antropología, o mejor la cultura popular, en las provincias castellanas y leonesas. Para ello hemos recurrido a diversas fuentes escritas de la época, esencialmente la prensa, que reflejan en mayor o menor medida las iniciativas abordadas.

Aunque su gestación es anterior al golpe de estado, la realización de esta exposición se encaja en la voluntad del general Primo de Rivera por potenciar la idea de la nación española en la vida social y en las escuelas, frente a las manifestaciones que se habían producido por parte de separatistas gallegos, vascos y catalanes². Conociendo las personas implicadas en su organización se puede apreciar en parte quiénes estaban detrás de esta intención nacionalista pues, como veremos, se encontrarán nobles, políticos, personalidades locales y las maestras de las Escuelas de Magisterio, entre otros. Hay que recordar que una de las principales instigadoras de la exposición fue Trinidad von Scholtz Hermensdorff, duquesa de Parcent y gran aficionada a promover las artes, que el propio dictador promovió en 1927 a ocupar un escaño en la Asamblea Nacional.

1. TRABAJOS DE PREPARACIÓN PARA LA RECOGIDA DE LOS TRAJES

Aunque la Exposición se inauguró finalmente el 18 de abril de 1925, lo cierto es que los trabajos empezaron con mucha antelación, de hecho más de

¹ La exposición, con el título “Raíces” ha tenido lugar del 21 de mayo al 19 de octubre de 2025 bajo el comisariado de Laura Jiménez Izquierdo, y ha estado complementado por el *Congreso Internacional: La Exposición del Traje Regional de 1925*, celebrado en el Museo del Traje de Madrid en mayo de 2025.

² HERRANZ, Concha, “Antonio Prast (Madrid, 16-1-1882/14-4-1970), un fotógrafo pictorialista ante el traje tradicional. La ‘Exposición del Traje Regional’, 1925”, en Miguel Arroyo, Carolina y otras (eds.): *Fotografía y Museo. De los orígenes a la conquista de un espacio de visibilidad en España y América Latina (siglos XIX-XXI)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2023, pp. 253-254.

cuatro años antes. La primera noticia de la Exposición la encontramos en enero de 1921. Los periódicos de varias provincias señalaban que “desde hace algún tiempo se viene agitando en Madrid, entre artistas y aficionados al arte, la idea de organizar una exposición de trajes regionales españoles” y para su desarrollo se había nombrado ya una Junta organizadora, en la que destacaba Juan Comba García (1852-1924), catedrático de Indumentaria del Real Conservatorio de Música y Declamación muy vinculado al rey Alfonso XII, al que se encomendó el estudio previo de la exposición³.

En esta primera nota se señala que las provincias castellanas y leonesas cuentan con trajes suficientemente interesantes para una exposición: los maragatos en León; en Zamora, sayagueses, carbajalinos y sanabreses; charros en Salamanca, y otros en Segovia, Ávila, Burgos, Soria y el resto de las provincias⁴. Y se explica además que los trajes regionales están cayendo en desuso y podrían llegar a perderse, por lo que la Exposición tiene la intención de evitarlo y para ello recogerá “cuanto de original, artístico y bello hay en la rica indumentaria nacional”. Se indica además que la fecha prevista para la celebración sería en otoño de este mismo año 1921.

Para la recogida se decidió recurrir a gentes de todo el país. Barañano y Cátedra señalan que en general participaron políticos, historiadores, artistas, maestros, cargos eclesiásticos y damas de la nobleza y alta burguesía, aunque para el caso de las provincias de Castilla y León mencionan sólo las figuras del cardenal Benlloch en Burgos y el Patriarca de las Indias en Salamanca⁵. Si acudimos a la guía de la Exposición, podremos ver de manera completa los miembros de los distintos Comités Provinciales⁶, pero su formación y su actividad no resultó homogénea.

Al llegar el otoño de 1921 no parece que se haya avanzado mucho más allá de lo dispuesto en Madrid. La Junta organizadora ha completado sus miembros y han enviado misivas a diversas instituciones y personalidades pidiendo la colaboración para “reunir ejemplares de los pintorescos trajes regionales, tan extraños por la hechura como distintos por la forma y la materia que integran los elementos con que están fabricados, y en los que el

³ “Exposición interesante. Trajes regionales españoles”, *El Adelantado* (Segovia), 27 de enero de 1921, p. 1; *Tierra de Segovia*, 28 de enero de 1921, p. 3; *El Día de Palencia*, 29 de enero de 1921, p. 1; *Heraldo de Zamora*, 29 de enero de 1921, p. 1.

⁴ *Ídem*.

⁵ BARAÑANO, Ascensión y CÁTEDRA, María, “La representación del poder y el poder de la representación: la política cultural en los museos de Antropología y la creación del Museo del Traje”, *Política y Sociedad*, 42/3 (2005), pp. 230-231.

⁶ *Exposición del Traje Regional: guía*, Madrid, 1925, pp. 17-24.

adorno interviene con sus originales características, realzando esos tejidos admirables”⁷. En las provincias de Castilla y León todo va muy lento. El primer movimiento para colaborar con la exposición lo efectúa Antonio Senso Lázaro, obispo de Astorga, que se dirige a los sacerdotes de la diócesis a finales de septiembre de 1921 y les pide:

1º Que inviten a sus feligreses a que no pongan dificultad en dejar a la disposición de los señores de la expresada Junta, y con las garantías que fueren precisas, las prendas de vestir y los objetos de arte que se usaron antiguamente, y que tal vez se sigan usando, en los pueblos en que ejercen el sagrado ministerio, siempre que a juicio de los individuos de dicha Junta merezcan figurar en la Exposición que se proyecta; y

2º Que inviten a los feligreses que no sean poseedores de tales prendas de vestir o de tales objetos de arte a que tengan a bien indicar a dichos señores, si lo preguntan, los nombres de las personas que los poseen, o señalarles a lo menos el lugar donde podrían encontrarlos o donde podrían ser adquiridos.⁸

Hasta julio de 1922 no encontramos constituido el primer Comité Provincial, en Palencia⁹. Está encabezado por el obispo Ramón Barberá y Boada y el gobernador civil Eduardo R. España García, siendo su presidente Abilio Calderón (político conservador) y el vicepresidente Rafael Navarro, secretario de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. Las vocalías corresponden a Juan Polanco (senador), el escultor Victorio Macho y el pintor Asterio Mañanós, Matías Vielva (presidente de la Comisión provincial de Monumentos), Eugenio Madrigal (canónigo de la catedral), Anacleto Orejón (delegado regio de Bellas Artes), Jacinto de la Riva Valdaliso (sacerdote y profesor del Instituto), José María Sainz (jefe de Obras públicas), Antonio Dorronsoro (director de la Granja Agrícola), Dolores Ballesteros de Merino (presidenta de las Damas de la Cruz Roja), Manuela Bedoya (viuda de Rodríguez Valbuena, vicepresidenta de la Asociación Diocesana de Damas Católicas), María Vinuesa de Muñoz Jalón (madrina de los Jóvenes exploradores palentinos y tesorera de las Damas de la Cruz Roja), Manuela Polo de López de la Molina (miembro de la Junta para protección de la infancia y directora de la institución la Gota de Leche) y Manuela Torralba (directora de la Escuela Normal de Maestras).

⁷ *Boletín eclesiástico del Obispado de Astorga*, 1 de octubre de 1921, pp. 1-3.

⁸ *Ídem*.

⁹ “El traje regional. El Comité provincial de Palencia”, *El Día de Palencia*, 28 de julio de 1922, p. 2.

Resulta llamativo que en la noticia se señale que el Comité había sido designado por la Junta organizadora, algo que no ocurrirá con la mayoría de las provincias, donde veremos que hubo de ser la iniciativa local la que buscara personas adecuadas para desarrollar los trabajos. Tal vez tuvo algo que ver en ello el interés personal de Abilio Calderón, destacado político local cuyo poder se manifestó en su presencia continuada como diputado en el Congreso entre 1898 y 1923, con el partido conservador, y que después sólo volvió a las Cortes una vez acabada la dictadura de Primo de Rivera¹⁰. Justo en el momento de constituirse el Comité, entre marzo y diciembre de 1922, ostentaba el cargo de ministro de Trabajo, Comercio e Industria.

Como vemos, aparte de las autoridades y cargos eclesiásticos, aparecen artistas y responsables del patrimonio cultural de la provincia, todos ellos hombres, pero también mujeres implicadas en la vida social y en actividades benéficas de la capital. En general, se aprecia que se trata de personas representativas de la alta sociedad palentina y otras cuyo cargo les pone en contacto con las localidades de la provincia. Un escrito del gobernador civil señala que el Comité Provincial lo componen “señores y señoras de la más reconocida cultura artística, ya por su ilustración, ya también por sus cargos oficiales”¹¹. La selección refleja el deseo de que lo mejor de la sociedad esté presente y se implique en la organización, pero la única persona con conocimiento en la materia que trata el Comité era Rafael Navarro García (1870-1952). Además de médico ginecólogo fue un apasionado de la historia del arte, la arqueología y la etnografía, publicando varios trabajos sobre esas materias, y llegó a ser nombrado patrón del Museo del Pueblo Español por la provincia de Palencia¹². Junto a él, según menciona la prensa una vez terminados los trabajos a finales de 1924, destacaría el papel de los delegados gubernativos de Astudillo y Frechilla, del Obispado y de Manuela Bedoya, Manuela Torralba, Luisa Vinuesa y Santos Cuadros de Medina¹³.

En Salamanca también durante 1922 se empieza a hablar de la preparación de la exposición, pues Antonio García Boiza da noticia en

¹⁰ VILLA ARRANZ, Juan, “La base social del poder de una elite en el primer tercio del siglo XX”, *Investigaciones Históricas*, 15 (1995), pp. 19-38.

¹¹ “Gobierno Civil de la Provincia”, *Boletín Oficial de la provincia de Palencia*, 13 de septiembre de 1922, p. 3.

¹² ECHEVARRÍA ALONSO-CORTÉS, Enrique, “Releyendo a Rafael Navarro y sus ‘alfarerías’ de Palencia y León: 1935”, *Revista de Folklore*, 425 (2017), pp. 41-42.

¹³ “En el Casino. La Exposición del traje Regional”, *El Día de Palencia*, 14 de octubre de 1924, pág. 2.

noviembre del interés que ha despertado¹⁴. De hecho, orienta su texto a la crítica por la tardanza de la iniciativa, cuando “nuestro riquísimo patrimonio folklórico se halla tan mermado por la industria de unos y desaprensión de muchos”, aludiendo a la venta de tantos objetos que se llevan a coleccionistas extranjeros y a que otros los usen para mascaradas de carnaval. También destaca el valor de lo salmantino con sus trajes charros, serranos, candelarios y ribeños, reclamando la necesidad de que se haga un estudio y conferencias sobre la indumentaria charra. Antonio García Boiza (1885-1950) era profesor de la Facultad de Filosofía y Letras y escribió varios estudios de historia salmantina¹⁵, entre ellos un libro sobre el traje regional salmantino que sin duda se vería beneficiado por los trabajos realizados para la exposición¹⁶. Transcurrido un mes nada se sabía del asunto, aunque la Junta organizadora había mandado una circular a todas las provincias, y García Boiza insiste, ahora con el apoyo de José Luis Martín (compañero suyo en la Comisión de Monumentos), y pide que alguna de las autoridades (delegado regio de Bellas Artes, Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy, el gobernador civil o el alcalde) convoque una reunión y se elija un Comité para iniciar la tarea¹⁷.

Todavía tardaría un tiempo en formarse el Comité en Salamanca, en realidad tan *in extremis* como otras provincias, para la primavera de 1924. Aunque en inicio estuvo presidido por el obispo Julián de Diego Alcoléa, cuando éste fue nombrado Patriarca de las Indias, le sustituyó José Luis Martín Jiménez (ingeniero, vicepresidente de la Comisión de Monumentos y correspondiente de la Real Academia de la Historia), con Mariano Arenillas Sainz (abogado y poeta) de vicepresidente. Y como vocales lo completaron el padre César Morán Bardón (arqueólogo y etnógrafo), Andrés Pérez Cardenal (presidente de la Cámara de Comercio y delegado de la Comisaría Regia del Turismo), Antonio Calama (doctor y concejal del Ayuntamiento), Fernando Íscar-Peyra (abogado, político y escritor) y Antonio García Boiza¹⁸; aunque la Guía de la Exposición no menciona al padre Morán y añade al señor Vargas

¹⁴ GARCÍA BOIZA, Antonio, “El arte español. Ante la próxima exposición del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 26 de noviembre de 1922, pp. 1-2.

¹⁵ VIOLA, Raffaello, “Notas Necrológicas. Dr. D. Antonio García Boiza”, en *Memoria correspondiente al curso académico de 1948-49*, Salamanca, Universidad Literaria de Salamanca, 1950, pp. 72-75.

¹⁶ GARCÍA BOIZA, Antonio y DOMÍNGUEZ BERRUETA, Juan, *El traje regional salmantino*, Madrid, Espasa-Calpe, 1940.

¹⁷ GARCÍA BOIZA, Antonio, “La próxima exposición del traje”, *El Adelanto* (Salamanca), 30 de diciembre de 1922, p. 2.

¹⁸ “Junta del Comité provincial de la exposición del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 22 de junio de 1924, p. 1.

(¿Joaquín Vargas Aguirre?, arquitecto). De nuevo se optó por nombrar a autoridades de las instituciones principales, sin presencia de mujeres, pero con algunas personalidades del ámbito de la cultura.

En Burgos se constituye el Comité el 21 de enero de 1923 bajo la presidencia del cardenal Benlloch. Ésta sería más bien honorífica, pues la presidencia efectiva la asume Tomás Alonso de Armiño (director del Instituto y diputado) y la vicepresidencia Eloy García de Quevedo (historiador y profesor del Instituto), siendo vocales Benito M. Andrade (presidente de la Diputación y alcalde de Burgos), Luciano Huidobro Serna (sacerdote, historiador y archivero diocesano), Rodrigo de Sebastián Ribes (catedrático de francés en el Instituto), Leandro Gómez de Cadiñanos (abogado e historiador), Gonzalo Gil Delgado y Pineda (conde de Berberana, comisario regio de Bellas Artes y visitador de los Monumentos Nacionales de la provincia), Javier Cortés Echánove (pintor), Miguel Tárrega Peralta (escultor), José Sarmiento Lasuén (maestro y militar, esposo de la directora de la Escuela de Maestros y Maestras de Burgos, Julia Alegría Corral) y Bonifacio Díez Montero (comisario regio y diputado provincial, entre otros cargos)¹⁹. Aquí se suman a las autoridades varios profesores del Instituto y sorprende que figure el esposo de la directora de la Escuela de Maestros, pero no ella, viendo la relevancia que estas Escuelas tuvieron en la organización de la Exposición en toda España.

En Soria, aunque José Tudela se hacía eco en agosto de 1922 de la organización de la Exposición del Traje, nada se abordó hasta mayo de 1924²⁰. Y entonces solo se tomó la decisión de participar, teniendo que esperarse hasta una reunión el 18 de agosto en la que José Ramón Mélida (vocal de la Junta organizadora) impulsó a la Comisión de Monumentos para que se pusiera manos a la obra, implicando además al gobernador civil. El Comité dirigido por Mélida contaba con Santiago Gómez Santa Cruz (abad de la Colegiata), Blas Taracena Aguirre (arqueólogo, abogado, director del Museo Numantino y vocal de la Comisión de Monumentos) y José Tudela de la Orden (archivero, abogado y periodista)²¹. Para esta provincia, además, de manera particular envió prendas Ángela Moreno, profesora de la Escuela Normal. Viendo más adelante el resultado de su labor, destaca cómo un pequeño Comité, que no recurrió a incluir a todas las autoridades e

¹⁹ “Exposición del traje regional español. Comité de Burgos”, *Diario de Burgos*, 22 de enero de 1923, p. 2.

²⁰ TUDELA, José, “Arte popular. El traje regional”, *La Voz de Soria*, 22 de agosto de 1924.

²¹ GÓMEZ BARRERA, Juan Antonio, *Blas Taracena Aguirre (1895-1951)*, Soria, Ayuntamiento de Soria, 2016, pp. 233-234.

instituciones, resultó especialmente efectivo. Y se suma además la aportación de una mujer no contemplada en el equipo técnico.

Para el caso de varias provincias, la propia guía de la exposición señala la nula respuesta conseguida y el tardío recurso a personas concretas. Ocurre así en Ávila, donde se señala que a última hora se encargó el trabajo a Salvador García Dacarrete²² (militar, jefe de estudios de la Academia de Intendencia). Que se acudiera a esta persona puede estar relacionado con que en octubre de 1924 el subsecretario de Gobernación, el también militar Severiano Martínez Anido, se dirigiese al gobernador civil de la provincia “interesándole recabe de personas y entidades de Ávila instrumentos musicales típicos” para figurar en la colección que se iba a exhibir en la Exposición²³.

Poco sabemos de los trabajos de Zamora, de la que no conocemos que contara con Comité Provincial. Un escrito del delegado gubernativo provincial el 5 de junio de 1924 requería a los alcaldes que remitieran información a un supuesto Comité sobre quienes poseyeran trajes y estuvieran dispuestos a que se enviaran a Madrid²⁴. Seguramente por el escaso éxito de su gestión, mes y medio después insistió con mayor detalle el delegado, León Puig, y dirigió a los alcaldes un cuestionario detallado sobre las prendas de indumentaria popular de sus localidades y la petición de que se remitieran fotografías y otras imágenes, así como todas las prendas posibles y objetos de uso casero²⁵. Poco debió de conseguirse y finalmente fue determinante la intervención de Mateo Silvela (senador vitalicio, artista y gentilhombre de cámara del rey Alfonso XIII) desde la Junta Central. Fue responsable de su montaje en la Exposición²⁶, para lo que le ayudaron seguramente también, desde Madrid, Emilio Prieto (pintor de familia sanabresa), las hermanas María Josefa Tordesillas y Fernández-Casariago (marquesa de la Candelaria de Yarayabo) y Dolores Tordesillas y Fernández-Casariago (condesa de La Bisbal), de familia benaventana. A todos ellos se sumó Aurora Prado Maza (profesora de labores en la Escuela Normal de Zamora) y el delegado gubernativo²⁷. Se trata por tanto de un trabajo realizado al margen de las gentes de la provincia.

²² *Exposición del Traje... op. cit.*, p. 18.

²³ *El Diario de Ávila*, 27 de octubre de 1924, p. 2.

²⁴ *Boletín Oficial de la provincia de Zamora*, 9 de junio de 1924, p. 2.

²⁵ *Boletín Oficial de la provincia de Zamora*, 30 de julio de 1924, p. 3.

²⁶ *Heraldo de Zamora*, 2 de abril de 1925, p. 2.

²⁷ *Exposición del Traje... op. cit.*, p. 22.

Y más llamativo es el caso leonés. Dejando aparte el temprano llamamiento del obispo de Astorga, un artículo redactado por Álvaro Panero (astorgano, director de la sucursal local de la Caja de Ahorros y colaborador de la revista *Humo*) en abril de 1924 dejaba constancia del desconocimiento de que particular alguno hubiera desarrollado la recogida de vestimentas hasta ese momento²⁸. También aquí llega un telegrama del subsecretario de Gobernación, posiblemente en mayo de 1924, puesto que a principios de junio lo había recibido el gobernador civil con la petición de que obtuviera la colaboración de la Diputación, alcaldes y delegados gubernativos para recoger cuantas indumentarias pudieran servir para la Exposición con una digna y variada representación leonesa²⁹. Una semana más tarde se destaca lo que había realizado el obispo de Astorga y su papel en la recolección dentro del ámbito de su diócesis, que se propone como ejemplo para el resto de la provincia³⁰. Y dos semanas después se vuelve a reclamar la necesidad de que se constituya un Comité organizador que se haga responsable de la labor de recogida, pues existían entonces varios particulares dispuestos a entregar prendas y que, a falta de responsables, no tendrían inconveniente en remitirlas directamente a la Junta madrileña³¹.

La piedra de toque que pone orden León parece ser la visita de Luis de Hoyos a la ciudad durante el mes de julio. Era el director técnico de la Exposición y catedrático en la Escuela Superior de Magisterio desde 1909, además de creador de su Seminario de Etnografía, Folklore y Artes Populares en 1914. Desde esta Escuela madrileña Hoyos fomentó el estudio de la indumentaria popular³², lo que fue de gran utilidad para la organización de la Exposición. Señaló entonces la importancia de que León estuviera presente en la Exposición, dando indicaciones para la recolección, preparación y envío de toda clase de objetos. Y por si fuera el caso de que se mantuviera la indiferencia oficial, la propia dirección del semanario *Vida Leonesa* se ofreció para recoger los objetos y prendas que sus propietarios quisieran hacer llegar a Madrid, señalando que se entregaría un resguardo como garantía de la

²⁸ PANERO NÚÑEZ, Álvaro, “El traje regional leonés”, *Vida Leonesa*, 50, 27 de abril de 1924, pp. 25-26.

²⁹ “La exposición del traje regional”, *Vida Leonesa*, 56, 8 de junio de 1924, p. 10.

³⁰ “La exposición del traje regional”, *Vida Leonesa*, 57, 15 de junio de 1924, p. 10.

³¹ “La exposición del traje regional”, *Vida Leonesa*, 59, 29 de junio de 1924, p. 10.

³² ORTIZ GARCÍA, Carmen, “Contribución de la Escuela Superior de Magisterio al estudio del traje regional español (1914-1936)”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XLIII (1988), pp. 446-447.

entrega³³. Hay que tener presente que esta revista fue el órgano de comunicación de *Sociedad Cultural y Deportiva* entre 1923 y 1925, no sólo promotora de un equipo de fútbol, sino también de otros deportes, de excursiones y de diversas actividades culturales. El primer presidente de esta asociación fue Miguel Díez Gutiérrez-Canseco, abogado, industrial y presidente de la Diputación en 1924 y 1925, ocupando otros importantes cargos políticos durante la dictadura de Primo de Rivera.

Algo hubo de arreglarse el trabajo, puesto que en el número 71 del semanario encontramos una fotografía con el Comité provincial trabajando en la recogida³⁴; y también la Guía de la Exposición recoge a sus miembros: Miguel Bravo (inspector jefe de primera enseñanza y delegado regio de Bellas Artes), Laureano Canseco (inspector de primera enseñanza), Félix Aranillo (¿?) y “las señoritas Sánchez Miñambre y Recal”. No encontramos a ningún Félix Aranillo y quizás se trate de Félix Argüello, pintor, miembro de la Asociación Cultural y Deportiva y de la Comisión Provincial de Monumentos y correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. María Sánchez Miñambres era colaboradora de *Vida Leonesa* y destacó por ser la primera concejala del Ayuntamiento leonés en 1925³⁵. Respecto a la segunda, podría tratarse de Teresa Recas Marcos, autora del trabajo “Estudio del traje y las costumbres de la provincia de León”, presentado en la Escuela Superior de Magisterio de Madrid en 1921, y colaboradora con relación a la provincia de León en el Manual de Folklore de Luis y Nieves de Hoyos³⁶.

Como última provincia participante hay que explicar que en Segovia se nombró un Comité en septiembre de 1923 –constituido un mes después– que formaban, como presidente, Rufino Cano de Rueda (exsenador) y, como vicepresidente, Benito de Frutos (sacerdote párroco de la iglesia de San Miguel, historiador y fotógrafo). Los vocales eran el vicepresidente de la Diputación y varios diputados provinciales por Cuéllar, Sepúlveda, Riaza, Santa María de Nieva y Segovia; respectivamente Julio de la Torre, Agustín de Frías, Gabriel J. de Cáceres, Atilano Esteban, Juan Carretero y el alcalde

³³ “La exposición del traje regional”, *Vida Leonesa*, 62, 20 de julio de 1924, p. 10.

³⁴ *Vida Leonesa*, 71, 12 de octubre de 1924, pp. 22-23.

³⁵ GARCÍA PRIETO, Beatriz, *La represión franquista sobre las mujeres leonesas (1936-1950)*, (Trabajo de Fin de Máster), Universidad de León, 2016, pp. 122-132. URL: <http://hdl.handle.net/10612/5681>.

³⁶ HOYOS SÁINZ, Luis de y HOYOS SANCHO, Nieves de, *Manual de folklore*, Madrid, Revista de Occidente, 1947.

de Segovia Fernando Rivas³⁷. Aquí, según señala la prensa, el procedimiento que pensaba aplicarse era que los poseedores de prendas las aportasen por su propia iniciativa, cuando la Comisión estableciera el momento oportuno para la entrega. En abril de 1924 se reunió la Comisión y se anunció la intención de visitar lugares donde existieran trajes típicos, pidiendo que se les dirigieran indicaciones de dónde podían conservarse estos trajes³⁸. Y el propio gobernador civil envió una petición de colaboración a los alcaldes en junio³⁹.

Sin embargo, tantos políticos en el Comité no debieron de ser operativos, puesto que en la Guía de la Exposición⁴⁰ se indica que fue Fernanda Campos y López (profesora de Labores en la Escuela Normal) quien, en colaboración con las alumnas de la Normal, envió varios trajes. Curiosamente esta profesora realizó una memoria explicativa sobre el traje segoviano para la Exposición, cuyo texto fecha en septiembre de 1924⁴¹. Las prendas iban complementadas con fotos realizadas por Benito de Frutos y Gómez (vicepresidente del Comité), que constituyeron el único fruto del trabajo de la Comisión⁴². Una vez más la composición política de un Comité fue de muy poca utilidad y tuvo que ser una persona concreta la que desarrollase los trabajos con poca ayuda del resto.

Pese a la constitución de su Comité, nada parece haber aportado la provincia de Burgos a la Exposición; y tampoco participó la de Valladolid, siendo dos de las diecisiete provincias que pueden considerarse ausentes del evento⁴³. De hecho, para Valladolid no se encuentra en estos años ninguna referencia en *El Norte de Castilla* a las circulares remitidas desde Madrid a todas las provincias ni a actividad alguna relativa a la recogida de vestidos.

Visto en su conjunto se aprecia en la composición de los comités la reiterada presencia de cargos políticos, desde gobernadores civiles, y eclesiásticos, como obispos y sacerdotes. Sin embargo, junto a ellos hay personas de variada condición como artistas, miembros de las Comisiones de

³⁷ “La exposición del traje regional”, *El Adelantado de Segovia*, 27 de septiembre de 1923, p. 1; “Junta provincial segoviana para la exposición del traje regional”, *El Adelantado de Segovia*, 16 de octubre de 1923, p. 2.

³⁸ “El traje regional”, *El Adelantado de Segovia*, 12 de abril de 1924, p. 1.

³⁹ *Boletín Oficial de la provincia de Segovia*, 4 de junio de 1924, p. 1.

⁴⁰ *Exposición del Traje ... op. cit.*, p. 21.

⁴¹ CAMPOS Y LÓPEZ, Fernanda, *Estudio del traje regional segoviano*, Madrid, Talleres Voluntad, 1925. El documento impreso carece de los dibujos y modelos que debía tener el original.

⁴² “Exposición de trajes regionales”, *Boletín Oficial de la provincia de Segovia*, 6 de agosto de 1924, p. 2.

⁴³ *Exposición del Traje ... op. cit.*, p. 39.

Figura 1. Miembros de Comités Provinciales. Arriba, los de León en la Casa Ciriaco (arriba) y abajo, Rafael Navarro (Palencia), César Morán y Antonio García Boiza (Salamanca) y Blas Taracena (Soria).



Fuente: Respectivamente en: *Vida Leonesa*, 12 de octubre de 1924, pp. 22-23; ECHEVARRÍA ALONSO-CORTÉS, Enrique, “Releyendo a Rafael Navarro y sus ‘alfarerías’ de Palencia y León: 1935”, *Revista de Folklore*, 425 (2017), p. 41; Biblioteca Digital de Castilla y León. URL: https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta_aut/registro.do?id=2481. Consultado el 29 de septiembre de 2025; *El Adelanto*, 13 de abril de 1924, p. 5; y Portal de Archivos Españoles. URL: <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/167609>. Consultado el 29 de septiembre de 2025.

Monumentos, delegados de Bellas Artes, políticos, abogados y profesores de instituto (fig. 1). La mayor importancia en la resolución de las tareas hubieron de tenerla los especialistas en historia y etnología y fundamentales debieron ser las representantes de las Escuelas Normales, a las que movería seguramente Luis de Hoyos Sainz.

2. DEMORAS Y EL AVANCE DE LOS TRABAJOS

El tiempo pasaba rápido y si más arriba señalábamos que se preveía inaugurar la Exposición en otoño de 1921, en noviembre de 1922 se anuncia que la fecha de apertura será durante 1923⁴⁴. La propia Junta organizadora manifestaba por entonces estar muy satisfecha con el avance de los trabajos y se afirmaba que iban muy adelantados en la mayoría de las provincias, con la previsión de que se celebrara la exposición en primavera de 1923⁴⁵. Parece que había más optimismo que trabajos realizados y, reunida la Junta en Madrid, se acuerda posponer la exposición para noviembre e informar a los Comités Provinciales de que se les avisará en el momento oportuno para que envíen las prendas que hayan recogido para su colocación⁴⁶.

Pasaba este año sin mayor transcendencia en la realización de los trabajos en las provincias castellanas y leonesas, pues como veíamos quedaban todavía algunas donde no se habían constituido los Comités. Así es como en marzo de 1924 encontramos que se proyecta ahora la inauguración para la segunda quincena de abril⁴⁷. Luego se anunciará para mayo y más adelante para otoño.

Uno de los primeros Comités en ponerse en marcha fue el de Palencia en julio de 1922. La prensa manifestaba el “gran entusiasmo por acudir a la Exposición”, aunque aludía a que seguramente fueran escasos los elementos del traje tradicional de que pueda disponerse⁴⁸. Un día después se publicaba otra noticia en la que se detallaban todos los elementos del “traje histórico español” que la Junta organizadora, desde Madrid, había solicitado que se remitieran para la exposición⁴⁹. A las dos semanas *El Diario Palentino* se

⁴⁴ GARCÍA BOIZA, Antonio, “El arte español. Ante la próxima exposición del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 26 de noviembre de 1922, pp. 1-2.

⁴⁵ “Exposición del traje regional. Reina en todas las provincias mucho entusiasmo”, *El Adelantado de Segovia*, 28 de diciembre de 1922, p. 1.

⁴⁶ “La Exposición del traje regional”, *El Adelantado de Segovia*, 2 de abril de 1923, p. 2.

⁴⁷ “Exposición del traje regional”, *Diario de Burgos*, 24 de marzo de 1924, p. 2.

⁴⁸ “El traje regional. El Comité provincial de Palencia”, *El Día de Palencia*, 28 de julio de 1922, p. 2.

⁴⁹ “El traje regional. La próxima Exposición”, *El Día de Palencia*, 29 de julio de 1922, p. 1.

hace también eco de la labor de recogida de trajes y la necesidad de que quienes puedan presten ayuda al proyecto con “sus conocimientos respecto de esos asuntos y los objetos de que disponen y estimen dignos de figurar en la Exposición, o en su defecto les señalen el lugar donde puedan encontrarlos y adquirirlos”⁵⁰. Se refiere además a que el Comité provincial tiene intención de, en cuanto reúna los objetos que han de llevar a la Exposición, hacer una exhibición previa de ellos en Palencia. Finalmente, para terminar de estimular la colaboración, se alude a que “los que quieran contribuir a esta obra patriótica con los objetos y prendas que posean” seguramente sean recompensados por el Gobierno con una distinción honorífica. Y un mes más tarde el gobernador civil hace un llamamiento oficial solicitando la implicación de los alcaldes y vecinos de la provincia que remitan al Comité todo lo que puedan conseguir y lo más típico de su localidad según una lista de prendas y objetos que incluye en su escrito, indicando la dirección del domicilio del vicepresidente para dirigir los envíos⁵¹. Se aprecia que, pese a los muchos miembros del Comité, quien centraliza todos los trabajos es Rafael Navarro con la ayuda del gobernador civil, que funcionaría como enlace con los posibles proveedores de trajes en la provincia.

Los plazos transcurrían rápidamente en comparación con la limitada iniciativa de los Comités. Transcurre año y medio y nada se hace en Palencia hasta que se produce su primera reunión efectiva el 24 de marzo de 1924, convocado por Rafael Navarro, porque el vicepresidente de la Junta Central apremiaba para que se hiciera el envío de las prendas a tiempo para la inauguración prevista para un mes después. Navarro señaló la importancia de participar en la exposición y el gobernador civil prometía ordenar a los delegados gubernativos de la provincia que se dirijan a “autoridades y personas acomodadas de los pueblos” para que entreguen objetos con prontitud, de manera que pueda hacerse el envío antes del 10 de abril⁵². Como sabemos, la inauguración se pospuso y los vestidos no se remitieron hasta octubre.

Por una parte, vemos que la Junta organizadora en sus circulares de búsqueda de “esos pintorescos trajes regionales” se dirige principalmente a quienes coleccionasen estas prendas, refiriéndose a aquéllos que “por su prestigio personal y su posición” y “por el cargo que ejercen” puedan brindar

⁵⁰ “De arte histórico. Una exposición”, *El Diario Palentino*, 14 de agosto de 1922, p. 1.

⁵¹ *Boletín Oficial de la provincia de Palencia*, 13 de septiembre de 1922, p. 3. Fue recogido un extracto en *El Día de Palencia*.

⁵² “La exposición del traje regional”, *El Diario Palentino*, 26 de abril de 1914, p. 2.

sus conocimientos y los objetos de que dispongan, o que sepan de personas que conserven prendas de interés⁵³. Así constaba en la primera circular enviada, pero más detalle se da en la tercera, que alude a buscar la asistencia de coleccionistas y precisa cómo es fundamental recorrer pueblo por pueblo y buscar la ayuda de párrocos, alcaldes, comerciantes, banqueros y propietarios que puedan conocer a las personas que guarden en sus arcas trajes y otros objetos que puedan servir para la Exposición⁵⁴. Parece que no eran conscientes de que muchas de esas ropas estaban todavía en uso.

Los distintos Comités no dejaban de hacer hincapié en su deseo de que los particulares colaboraran con esta iniciativa. Para ello insisten en que se trata de una ocasión de destacar los valores de la cultura provincial dentro de una celebración de ámbito nacional y que la Exposición estaba llena de interés patriótico⁵⁵. También se alude en ocasiones a la necesidad de estudiar la indumentaria tradicional, que hasta la fecha se había dejado olvidada y se permitía su venta, junto al resto del patrimonio artístico español, a coleccionistas extranjeros, como pone de relieve Antonio García Boiza desde Salamanca⁵⁶. Al mismo tiempo, aunque no se menciona en las circulares de la Junta organizadora, en los trabajos provinciales se habla desde el principio de garantizar a quienes proporcionen prendas la devolución de éstas, entregando recibos para asegurar la devolución. Así lo hace el obispo de Astorga en septiembre de 1921 y después las comisiones palentina y segoviana⁵⁷, por ejemplo.

La importancia de fomentar la colaboración de los particulares se aprecia de forma especialmente notable en el caso segoviano. Del trabajo de este Comité sabemos que hubo una reunión el 11 de abril de 1924, en la que se decidió aportar fotografías y gráficos y también formar un grupo que visitaría “los lugares donde existan trajes antiguos típicos de la comarca”⁵⁸. Pide además “cuantas indicaciones se le dirijan desde los pueblos acerca de trajes de carácter que en ellos existan, y solicita también a los segovianos las mayores facilidades para que Segovia figure en la Exposición con el mayor

⁵³ *Exposición del Traje ... op. cit.*, pp. 6-8.

⁵⁴ *Ibidem*, pp. 10-12.

⁵⁵ “El traje regional. El Comité provincial de Palencia”, *El Día de Palencia*, 28 de julio de 1922, p. 2.

⁵⁶ GARCÍA BOIZA, “El arte español... art. cit.”, pp. 1-2.

⁵⁷ *Boletín eclesiástico del Obispado de Astorga*, 1 de octubre de 1921, pp. 1-3; *Boletín Oficial de la provincia de Palencia*, 13 de septiembre de 1922, p. 3; “La exposición del traje regional”, *El Adelantado de Segovia*, 27 de septiembre de 1923, p. 1.

⁵⁸ “El traje regional”, *El Adelantado de Segovia*, 12 de abril de 1924, p. 1.

relieve posible”. Poco se debió lograr con esta petición y dos meses más tarde el gobernador civil enviaba una circular a todos los alcaldes de la provincia encareciéndoles que prestasen “su más eficaz colaboración” para la recogida de trajes y prendas⁵⁹. Recibida desde Madrid la misiva del subsecretario de Gobernación animando a la mejor ejecución de la recogida de vestidos, la Comisión responde destacando su preocupación por conseguir “una colección de fotografías de los trajes más típicos de las diversas comarcas de la provincia”⁶⁰. Por la *Guía de la Exposición* sabemos del escaso éxito de su labor, pero la prensa local se refería, en las fechas de envío de las colecciones textiles a Madrid, a que “la comisión que se nombró para este objeto ha trabajado incansable y ha puesto en su empeño la mejor voluntad, pero no ha podido vencer la resistencia pasiva que ha encontrado en algunos sectores de la provincia, y esta lamentable circunstancia ha mermado un tanto la importancia del envío hecho a la Exposición”⁶¹.

Se ve claramente que la base para conseguir el éxito de la recogida de prendas era la implicación de los miembros del Comité. Buen ejemplo de ello sería lo hecho en Salamanca, pese al retraso en el inicio de la recogida. En la primavera de 1924 ya estaban visitando pueblos y el 1 de mayo pasaban por Palencia de Negrilla, donde con la ayuda de Telesforo Rodríguez de Dios, conseguían un vestido de armuñesa; y contaban con ir en unos días a Arcedianos para conseguir el traje de labriego de la Armuña⁶². Reunido este Comité el 21 de junio de 1924 se decidió el siguiente reparto de tareas: el padre Morán recolectaría y clasificaría los utensilios domésticos, Antonio García Boiza elaboraría una seriación de los temas decorativos de los trajes, Antonio Calama estudiaría la indumentaria de la zona de la Sierra, Fernando Íscar-Peyra recogería lo correspondiente a la indumentaria charra, José Luis Martín y Andrés Pérez Cardenal harían el croquis del reparto del traje regional en la provincia y Mariano Arenillas representaría al Comité en las relaciones con los delegados gubernativos de la provincia⁶³. Los trabajos avanzaron con rapidez, pues en su reunión del 1 de agosto se decidió el envío de diez trajes completos que representaban a la Sierra, la Ribera y la Armuña, así como ir preparando otra próxima remesa con trajes de Candelario, El Rebollar y

⁵⁹ *Boletín Oficial de la Provincia de Segovia*, 8 de junio de 1924, p. 10.

⁶⁰ *Boletín Oficial de la Provincia de Segovia*, 6 de agosto de 1924, p. 2.

⁶¹ *El Adelantado de Segovia*, 8 de octubre de 1924, p. 3.

⁶² “La Exposición del traje regional”, *La Voz de Castilla*, 26 de marzo de 1924, p. 5; “Por el traje regional”, *La Voz de Castilla*, 3 de mayo de 1924, p. 1.

⁶³ “Junta del Comité provincial de la exposición del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 22 de junio de 1924, p. 1.

charros, previéndose además remitir “fotografías de trajes y escenas de la vida campesina”⁶⁴.

Para principios de octubre se habían mandado más de 30 trajes que procedían de La Ribera (Aldeadávila, Villarino y Mieza), del Rebollar, La Armuña, Peñaranda, serranos de La Alberca y Mogarraz y Candelario, junto a alhajas charras y serranas y muchos objetos de uso antiguo relacionados con los trabajos textiles⁶⁵. Y a mediados de ese mismo mes, se suman dos trajes de Candelario y otros charros, junto con paños bordados y deshilados, completando así la colección de piezas salmantinas⁶⁶. Pese a todo, durante el montaje de la exposición, aún surgen necesidades para la recreación de escenas y el 31 de marzo de 1925 andaba el presidente de la Comisión seleccionando muebles y objetos artísticos en la Casa de la Tierra –con la colaboración de la Cámara de Comercio– para enviarlos a Madrid⁶⁷. Todavía no acabaron aquí los trabajos, pues dos días antes de la inauguración se dirigieron a Madrid las mujeres seleccionadas por el Comité para encargarse de vestir y peinar los maniqués⁶⁸.

Las prendas se iban recogiendo en cada provincia de manera desigual, pero llegado el mes de marzo de 1924 el duque de Parcent, vicepresidente de la Junta madrileña, se dirigía ya a los diferentes Comités recomendando que se enviaran cuanto antes los elementos que fueran a aportarse para la Exposición, para empezar a trabajar en su instalación definitiva⁶⁹. No sabemos cómo avanzaban los envíos, pero a finales de julio ya estaban en Madrid piezas de varias provincias, mencionándose que Palencia “envía curiosísima variedad de prendas y objetos” y se lamenta que faltan todavía provincias tan interesantes como Segovia⁷⁰. Un mes después se siguen recibiendo piezas, entre las que se alude al ya mencionado primer envío salmantino con trajes completos de la sierra de Armuña, con más de 170 prendas, y otro con trajes de Candelario, unido a “numerosas fotografías de trajes, escenas típicas, fiestas populares” segovianas⁷¹.

⁶⁴ “La próxima exposición del traje regional y el envío de Salamanca”, *El Adelanto* (Salamanca), 2 de agosto de 1924, p. 1.

⁶⁵ “Salamanca y la exposición del traje regional”, *La Voz de Castilla* (Salamanca), 7 de octubre de 1924, p. 1.

⁶⁶ “La exposición del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 18 de octubre de 1924, p. 1.

⁶⁷ “La exposición del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 1 de abril de 1925, p. 1.

⁶⁸ “La exposición del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 17 de abril de 1925, p. 1.

⁶⁹ “La exposición del traje regional”, *El Diario Palentino*, 26 de marzo de 1924, p. 2.

⁷⁰ “La exposición del traje regional”, *El Adelantado de Segovia*, 30 de julio de 1924, pp. 1-2.

⁷¹ “La exposición del traje regional”, *El Adelantado de Segovia*, 28 de agosto de 1924, p. 1.

Vimos que en León un artículo de Álvaro Panero Núñez en abril de 1924 sirvió como aviso para que comenzase a plantearse la participación en la exposición⁷². En junio se hace pública la petición al gobernador civil para que consiga la colaboración de alcaldes y delegados gubernativos y la prensa empieza a recomendar a los leoneses que aporten los trajes de que dispongan, aunque sin conseguir involucrar a la Diputación⁷³. Será la visita de Luis de Hoyos a León a mediados de junio lo que consiga implicar a varias personas y animar a colaboradores del semanario *Vida Leonesa* a hacerse cargo de la recogida. El etnógrafo les indica cómo abordar la selección, la recogida y la preparación del envío de las piezas y se dispone la dirección de la revista (en la calle de Pi y Margall, hoy del Teatro, junto a la plaza de san Marcelo) como lugar donde los particulares pueden entregar las prendas y objetos que quieran que se expongan⁷⁴. Además, parece que se realizaron varios viajes por la provincia durante el mes de septiembre y así lo demuestra el paso del inspector de Primera Enseñanza por las escuelas del partido de Valencia de Don Juan, donde recogió un traje de hombre y otro de mujer de Santa María del Páramo, así como una fotografía de la Comisión en “la Casa Ciriaco”⁷⁵. En la Casa Ciriaco (plaza de Santo Domingo con Ordoño II), sastrería y tienda de paños, debió ser donde trabajaba la Comisión revisando las prendas recogidas y preparando los envíos a Madrid, como testimonian las fotografías de los trajes realizadas allí y conservadas en el Museo del Traje⁷⁶.

En Soria no se activó la comisión hasta su reunión del 18 de agosto con presencia de José Ramón Mélida. Es entonces cuando acuerda recoger con la mayor rapidez los vestidos típicos para mandarlos a la exposición, apenas dos meses antes de la fecha de inauguración prevista. En aquella fecha José Tudela señalaba la dificultad de abordar tal tarea y la necesidad de evitar lo pintoresco⁷⁷. De los trabajos efectuados dejó constancia Blas Taracena en un cuaderno donde recogió listas con pueblos, propietarios de objetos prestados y las propias prendas, con una breve descripción, junto a varias fotos⁷⁸. Fruto

⁷² PANERO NÚÑEZ, “El traje regional... art. cit.”.

⁷³ “La exposición del traje regional”, *Vida Leonesa*, 56, 8 de junio de 1924, p. 10; *Vida Leonesa*, 57, 15 de junio de 1924, p. 10 y *Vida Leonesa*, 59, 29 de junio de 1924, p. 10.

⁷⁴ “La exposición del traje regional”, *Vida Leonesa*, 62, 20 de julio de 1924, p. 10.

⁷⁵ *El Norte de Castilla*, 30 de septiembre de 1924, p. 4; *Vida Leonesa*, 71, 12 de octubre de 1924, pp. 22-23.

⁷⁶ HERRANZ, Concha, *Traje de mujer y joyería maragata*, Modelo del mes, Madrid, Museo del Traje, 2024, p. 9. Algunas de las fotografías son las inventariadas con los números FD011481 a FD011483, FD037146 y FD037147.

⁷⁷ TUDELA, José, “Arte popular. El traje regional”, *La Voz de Soria*, 22 de agosto de 1924.

⁷⁸ GÓMEZ BARRERA, Blas Taracena... *op. cit.*, p. 334.

de estos acelerados viajes por la provincia fue la recogida de 12 trajes y 30 prendas sueltas⁷⁹.

Aunque casi todos los trajes ya habían sido mandados, a mediados de octubre Martínez Anido, subsecretario de Gobernación, se dirige de nuevo a los Comités. Esta vez les pide que se consigan instrumentos musicales para complementar la exposición y así se transmite la demanda en provincias como Ávila, Palencia y Salamanca, e incluso en Béjar el alcalde hace similar petición a través de la prensa poniendo como fecha tope para la entrega el 15 de noviembre⁸⁰.

El manejo de dineros era realmente escaso en los Comités Provinciales. El propio Primo de Rivera durante la inauguración de la Exposición afirmó que no había existido ninguna aportación económica por parte del Estado⁸¹. En estas condiciones hubieron de ser las instituciones locales quienes facilitaran la financiación necesaria. En diciembre de 1923 la Diputación de Segovia concedió 1.000 pesetas para la fallida Comisión, aunque no sabemos cómo se gastaría el dinero⁸². En Burgos, reunida la corporación de la Diputación el 10 de abril de 1924, se aprobó la concesión de 200 pesetas para costear el pago del envío de los objetos que se mandasen a la Exposición en Madrid⁸³; aunque ya hemos visto que nada se remitió. En Soria parece que muchos de los viajes para buscar los trajes hubieron de ser costeados por los propios miembros del Comité⁸⁴. Y resulta probable que esto fuera lo más corriente en todas las provincias, dado que nada se refiere sobre el pago de los gastos en los escritos oficiales en los que se pedía la colaboración general.

Como hemos visto, cada provincia funcionó de manera distinta según las personas implicadas y no se aprecia un modelo común, pese a las directrices emitidas desde Madrid. En Ávila hubo que recurrir a última hora a una persona concreta, y algo parecido sucedió en Segovia. Zamora desarrolló la mayor parte de sus iniciativas desde Madrid, mientras que los Comités de Salamanca y Soria se movieron ampliamente por sus provincias, y en Palencia

⁷⁹ RIOJA, Aurelio, “Exposición del traje regional soriano”, *Noticiero de Soria*, 25 de septiembre de 1924; TUDELA, José, “Arte popular. El traje regional soriano”, *La Voz de Soria*, 5 de mayo de 1925.

⁸⁰ *El Diario de Ávila*, 27 de octubre de 1924, p.2; “La exposición del Traje Regional”, *El Día de Palencia*, 29 de octubre de 1924, p. 2 y *La Victoria* (semanario de Béjar), 31 de octubre de 1924, p. 3.

⁸¹ “En el Palacio de Bibliotecas. Esta mañana se inauguró la Exposición del Traje Regional”, *La Voz*, 18 de abril de 1925, p. 3.

⁸² *Boletín Oficial de la Provincia de Segovia*, 19 de diciembre de 1923, p. 3.

⁸³ *Diario de Burgos*, 12 de abril de 1924, p. 1.

⁸⁴ GÓMEZ BARRERA, Blas Taracena ... *op. cit.*, p. 334.

se limitaron a su zona meridional. En Soria intervinieron los miembros de la Comisión de Monumentos, en León miembros de la Sociedad Cultural y Deportiva; y en Zamora y Segovia fue importante la implicación de maestras de su Escuela Normal. Además, en las provincias de Palencia y Burgos parece que la mayoría del Comité se mantuvo al margen de la Exposición.

El esfuerzo realizado, en colaboración con decenas de paisanos, permitió en varias provincias que se organizaran pequeñas exposiciones previas al envío de los trajes a Madrid. Así ocurrió en León durante la primera semana de octubre de 1924 aprovechando los escaparates de un comercio⁸⁵. Probablemente el comercio fue la mencionada Casa Ciriaco, comercio de prendas textiles, donde trabajó la Comisión⁸⁶. Soria hace lo mismo en el salón de actos de la Diputación Provincial durante la última semana de septiembre, pasando a verla casi mil personas⁸⁷. Y también se muestran en el salón restaurante de la Sociedad Casino de Palencia el 14 de octubre⁸⁸.

Casi en el anonimato quedaron las personas que prestaron sus trajes, muchos de ellos todavía en uso y que siguieron usándose después de 1925. El Comité salmantino publicaba un largo listado con los nombres de los 61 prestadores, su localidad y las prendas dejadas⁸⁹. No ocurre lo mismo en Palencia, donde el listado completo de las prendas y objetos recogidos, que procedían de Palencia, Grijota, Villarramiel, Astudillo y Dueñas, no se acompaña con los nombres de sus propietarios⁹⁰. Y en Soria sólo el registro de Blas Taracena ha permitido recuperar hoy los nombres de aquellas gentes que contribuyeron a la Exposición, 26 individuos⁹¹.

⁸⁵ “El traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 8 de octubre de 1924, p. 5; “Exposición de trajes regionales”, *El Norte de Castilla*, 8 de octubre de 1924, p. 4.

⁸⁶ Así parece por las fotos recuperadas en PÉREZ GARCÍA, Pedro M. y MARTÍN TEJEDOR, Restituto, “Las exposiciones, las colecciones privadas y los museos y la indumentaria popular leonesa”, en *Congreso Internacional: La Exposición del Traje Regional de 1925*, Museo del Traje, Madrid, 27-29 de mayo de 2025, disponible en https://youtu.be/_bycBqy1xsl?feature=shared. Consultado el 22 de septiembre de 2025.

⁸⁷ GÓMEZ BARRERA, Blas Taracena... *op. cit.*, pp. 335-336.

⁸⁸ “Nuestra provincia en la Exposición del traje regional”, *El Día de Palencia*, 13 de octubre de 1924, p. 3; “En el Casino. La Exposición del traje regional”, *El Día de Palencia*, 14 de octubre de 1924, p. 2.

⁸⁹ “Exposición del Traje Regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 19 de octubre de 1924, p. 2.

⁹⁰ “Nuestra provincia en la Exposición del traje regional”, *El Día de Palencia*, 13 de octubre de 1924, p. 3.

⁹¹ GÓMEZ BARRERA, Juan Antonio, “Rememoranza de la Exposición del Traje Regional de Madrid (1925) y, en su consecuencia y como previa, de la Exposición del Traje Provincial de Soria (1924)” en *Congreso Internacional: La Exposición del Traje Regional de 1925*,

3. LA EXPOSICIÓN Y SU COLOFÓN

Después de tan abundantes trabajos, la exposición finalmente se inauguró el 18 de abril de 1925. Lo más notable desde el punto de vista museológico fue la solución decidida para su montaje, recreándose ambientes tradicionales para diecisiete de las provincias. Estos trabajos, abordados desde la Junta organizadora, se presentaban a la consideración de los Comités Provinciales. En el caso de Salamanca, en enero de 1925 se les remitió una ilustración con “un interior charro con tipos de diversa edad y condición”⁹². La *Guía* de la Exposición lo describe como el portal de una casa charra en preparativos de fiesta, habiendo sido dirigido su diseño por José Luis Martín, que encargó la parte escenográfica al pintor Blancas y en la que colaboraron Miguel Yerro y Clemente Velasco, salmantinos asentados en Madrid. Para disponer este cuadro el Comité contó con unas 2.000 pesetas⁹³. También Zamora contó con su propia instalación: el corral de una casa donde sus moradores se preparan para acudir a una fiesta. La composición del cuadro y la pintura de los telones fue obra de Mateo Silvela⁹⁴.

Así como la provincia de Salamanca había destacado en Madrid por la vistosidad de sus trajes desde el comienzo de la llegada de las prendas y parece lógico pensar que se beneficiara por ello de recibir una de las recreaciones de ambiente, en el caso de Zamora hubo de ser determinante la intervención de Mateo Silvela, madrileño, pero senador por la provincia de Zamora casi de forma continuada entre 1907 y 1923 (fig. 2).

Otra sección de la Exposición era el Salón de trajes regionales, donde se dividía toda España en una serie de regiones o amplias zonas geográficas y las prendas se exponían en maniqués. La relación de trajes recogidos en las provincias que analizamos aparece en la *Guía* de la Exposición agrupada en la región leonesa extremeña (León con 17, Zamora con 16, Salamanca con 19 y Palencia con 2) y la región serrana (Soria con 18, Segovia con 10 y Ávila con 12)⁹⁵ (fig. 3). La *Guía* señala las localidades o comarcas de procedencia. A ello se suman varias decenas de prendas expuestas en armarios y vitrinas

Museo del Traje, Madrid, 27-29 de mayo de 2025, disponible en <https://youtu.be/HpaH4NGrtCo?feature=shared>. Consultado el 22 de septiembre de 2025.

⁹² A. G. B., “Salamanca en la exposición del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 18 de enero de 1925, p. 1.

⁹³ GARCÍA BOIZA, Antonio, “La exposición del traje regional. La instalación de Salamanca”, *El Adelanto* (Salamanca), 26 de abril de 1925, p. 1.

⁹⁴ *Exposición del Traje ... op. cit.*, pp. 33-34.

⁹⁵ *Ibidem*, pp. 46-50.

con objetos etnográficos (resaltando lo salmantino proporcionado por el padre Morán), además de tableros con fotografías entre las que destacan las segovianas del padre Frutos. Aquí se incluyen armarios dedicados a León, Salamanca, Zamora, Palencia junto a Badajoz, Soria y Ávila, Segovia y uno más con instrumentos de música de varias provincias entre las que se incluye León; además de vitrinas con joyas y amuletos de León y otros objetos de usos diversos procedentes de León, Salamanca y Palencia⁹⁶.

Figura 2. Vista de varias recreaciones de la Exposición de 1925. Arriba, un detalle de la escenografía zamorana y el boceto de la sección salmantina; abajo, dos detalles de la escenografía salmantina



Fuente: *Vida agrícola* n° 8, mayo de 1925, pp. 12, 14 y 15 y *El Adelanto* (Salamanca) del 18 de enero de 1925, p. 1.

⁹⁶ *Ibidem*, pp. 55-59.

Figura 3. Vistas de varios maniqués presentes en la Exposición de 1925



Fuente: *Vida agrícola* n° 8, mayo de 1925, pp. 12-13.

Finalmente, en el Seminario de Etnografía, Arte y Labores de la Escuela Superior de Magisterio se incluía una vitrina con memorias monográficas sobre los trajes de varias provincias o comarcas españolas, entre las que se mencionan León, Salamanca, Ávila, Segovia y Soria, correspondientes a trabajos realizados por las alumnas en los cursos de 1915 a 1925. Y se destacan los trabajos presentados por la Sección de Labores de la Escuela Normal de Maestras de Segovia, bajo la dirección de la profesora Fernanda Campos y López. Hay que reseñar la labor de Luis de Hoyos promoviendo estos estudios en la Escuela Superior de Magisterio tanto antes como después de la exposición. Previos son los de Julia Gómez Salamanca sobre Salamanca y Segovia (1918), V. Martínez en torno al bordado y los tapices burgaleses (1919), A. Moreno sobre el traje serrano soriano (1920), Patrocinio Martínez Jiménez sobre Ávila (1920), Teresa Recas Marcos sobre León (1921) y M^a del Carmen Carpintero Moreno sobre Soria (1923); y de los posteriores está uno de Petra Bedate y Betate sobre Zamora (1928)⁹⁷. Copia de varias de estas memorias se conserva en el actual Museo del Traje, con decenas de fotografías de trajes llenas de interés.

De las publicaciones que se redactaron a raíz de Exposición cabría subrayar la celebración del *I Congreso Internacional de Artes Populares* (Praga, 1928), con notable participación española gracias al trabajo de

⁹⁷ ORTIZ GARCÍA, “Contribución... art. cit.”, pp. 447-448.

organización desarrollado de nuevo por Luis de Hoyos. Entre las comunicaciones presentadas destacan dos textos de Rafael Navarro sobre el traje de Grijota (Palencia) y los vestidos de Carbajales y Aliste (Zamora), un trabajo de Patrocinio Martínez y Carmen Carpintero sobre el traje serrano, otro de José Luis Martín Jiménez sobre los trajes de Salamanca y uno de J. Gómez y Teresa Recas sobre el traje leonés⁹⁸. Isabel Oyarzábal Smith (también conocida como Isabel de Palencia y Beatriz Galindo), una de las vocales de la Junta Auxiliar de Señoras de la organización madrileña, publicó al año siguiente un libro sobre el traje regional en el que incluía fotografías tomadas en la Exposición⁹⁹ (fig. 4). Los estudios de Isabel Oyarzábal sobre indumentaria antigua española habían empezado ya en 1921¹⁰⁰, pero esta obra resulta muy ilustrativa de lo que se presentó en la Exposición y para la región que nos interesa incluye imágenes de varias decenas de trajes, aunque sorprendentemente no incluye ninguno de Palencia y solo dos de León. También Carmen Gutiérrez incluyó parte de lo expuesto procedente de tierras castellanas y leonesas en un estudio sobre las prendas de busto masculinas en el primer número de los Anales del Museo del Pueblo Español¹⁰¹.

Algo posterior es un libro de Antonio García Boiza sobre el traje salmantino¹⁰². No llegó a publicarse nada que recogiera los trajes sorianos pero, a instancias de la Comisión de Monumentos, a la vuelta de los vestidos se abordó la tarea de fotografiarlos con ayuda de estudiantes de la Escuela Normal de Soria que sirvieron como modelos¹⁰³, habiendo sido aprovechadas posteriormente las imágenes para estudios del vestido popular realizados en las últimas décadas.

⁹⁸ FOCILLON, Henri, *Art populaire: travaux artistiques et scientifiques du 1er Congrès International des arts populaires* (Prague, 1928), Paris, Éditions Duchartre, 1931.

⁹⁹ PALENCIA, Isabel de, *El traje regional de España*, Madrid, Voluntad, 1926.

¹⁰⁰ OLARTE MARTÍNEZ, Matilde María, “La edición de *El traje regional de España* (1926) de Isabel de Oyarzábal: investigación y difusión de Patrimonio Cultural Inmaterial”, en Olivero, Sandra (coord.), *Materiales, técnicas, estrategias y resultados. Planteamientos humanos ante los retos socio-culturales*, Madrid, Dykinson, 2024, p. 298.

¹⁰¹ GUTIÉRREZ MARTÍN, Carmen, “Evolución de las prendas de busto en el hombre”, *Anales del Museo del Pueblo Español*, I/1-2 (1935), pp. 103-108.

¹⁰² GARCÍA BOIZA, Antonio y DOMÍNGUEZ BERRUETA, Juan, *El traje regional salmantino*, Madrid, Espasa Calpe, 1940.

¹⁰³ GÓMEZ BARRERA, Blas Taracena... *op. cit.*, pp. 337-338.

Figura 4. Vistas de varios maniqués presentes en la Exposición de 1925.



Fuente: fotografías de Antonio Prast recogidas en PALENCIA, Isabel de, *El traje regional de España*, Madrid, Voluntad, 1926, lám. 21, 68, 96, 97, 103, 112, 120, 124 y 149.

No hay que olvidar que una de las derivaciones que se esperaban de la Exposición del Traje era que se organizara un futuro museo y para ello se compraron algunos de los vestidos que llegaron a Madrid. Antes de la inauguración ya fueron adquiridos dos de los salmantinos pertenecientes a dos vecinas de Villarino de los Aires (Agustina Ullán Sendín y Teresa Marías Ullán), por los que se abonaron un total de 750 pesetas¹⁰⁴. De los zamoranos parece que una buena parte terminaron en las colecciones del Museo del Pueblo Español; y también alguno palentino¹⁰⁵. Entre todos los prestadores salmantinos se destaca a Etelvina García, que en los años cuarenta vendió mucha ropa de esta provincia al Museu d'Arts, Industries i Tradicions

¹⁰⁴ “El traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 1 de marzo de 1925, p. 1.

¹⁰⁵ RODRÍGUEZ PASCUAL, Francisco, *El traje regional de Zamora, una aproximación a su estudio*, Zamora, Editorial Semuret, 2008, p. 20; PORRO, Carlos, *Panaderas y cañoneros. La indumentaria tradicional en Grijota (Palencia)*, Palencia, Archivo de la Tradición Oral de Palencia, 2016, p. 54.

Populares de Barcelona, y que también colaboró en las colecciones del Museo del Pueblo Español, en los años treinta como donante y en los cuarenta como vendedora a través del establecimiento Casa Etelvina García¹⁰⁶. Sobre Etelvina García Delgado, merece la pena señalar que forma parte del ámbito de las Escuelas Normales. Aprobó las oposiciones a maestra en 1924 y en enero de 1925 fue destinada a Horcajo de Montemayor (Salamanca), si bien en 1928 se localiza en Salamanca una tienda de compraventa, donde llega a alquilar trajes de charra, charro y torero para niño, que podría pertenecer a una de sus hermanas, de nombre Eulalia¹⁰⁷.

Acabada la exposición en julio, la devolución de las prendas discurrió lentamente. En Salamanca se da noticia del comienzo de la devolución justo al acabar el año¹⁰⁸. Hubo quien propuso que algún Comité recuperase lo expuesto y fuera creado un museo etnográfico provincial. Así lo hizo García Boiza con relación a Salamanca pensando en que fuera la Diputación quien lo acogiera en uno de sus salones¹⁰⁹ y nada más iniciarse la devolución de las prendas insistió en ello, en enero de 1926, aunque sin éxito. A través de la prensa hizo su propuesta bajo el fundamento de que sería una muestra de las artes salmantinas y un motivo de atracción turística¹¹⁰. En concreto planteaba que en una de las casonas salmantinas, tal vez la Casa de la Cadena, se podían recrear escenas de una posada salmantina con figuras engalanadas de charros, serranos, ribereños, candelarios y arnuñeses, con muebles y todo tipo de objetos domésticos y de las faenas agrícolas y ganaderas.

Nada se llegó a ejecutar y finalmente las prendas volvieron a sus dueños y se perdió una gran ocasión para conservar el patrimonio que se había reunido para el evento madrileño. Seguramente fue una iniciativa adelantada para su tiempo.

¹⁰⁶ CARRIL RAMOS, Ángel, “Etnografía, folklore y cultura tradicional en la Salamanca del siglo XX”, *Salamanca. Revista de Estudios*, 45 (2000), p. 339; y HERRADÓN FIGUEROA, M^a Antonia, “Una revisión de las colecciones de joyería del Museo Nacional de Antropología”, *Anales del Museo Nacional de Antropología*, III (1996), pp. 119-122.

¹⁰⁷ *El Adelanto* (Salamanca), 22 de enero de 1925, p. 4; 3 de junio de 1928, p. 3; y 7 de febrero de 1929, p. 5.

¹⁰⁸ “Las prendas del traje regional”, *El Adelanto* (Salamanca), 31 de diciembre de 1925, p. 1.

¹⁰⁹ GARCÍA BOIZA, Antonio, “La exposición del traje regional. La instalación de Salamanca”, *El Adelanto* (Salamanca), 26 de abril de 1925, p. 1.

¹¹⁰ “El Museo etnográfico salmantino”, *El Adelanto* (Salamanca), 10 de enero de 1926, p. 1.

CONCLUSIONES

Tras el repaso a todos los trabajos que se llevaron a cabo en las provincias de Castilla y León para contribuir a la Exposición del traje regional comprobamos que, pese a la labor del Comité Central madrileño, era fundamental para la consecución de los objetivos la iniciativa local y la implicación personal de individuos concretos. Por ello nada se consiguió en las provincias de Burgos y Valladolid, aunque en otras fue determinante la intervención y el acicate desarrollados desde del Comité madrileño, como fue el caso de José Ramón Mélida en Soria y Luis de Hoyos en León; o de autoridades gubernativas en Ávila. Incluso en otras los trabajos tuvieron que ser abordados principalmente desde Madrid, como ocurrió en Zamora.

A través de los integrantes de cada Comité podemos ver que generalmente en principio se eligió a personas de cierta relevancia social y política de cada provincia, aunque la correcta ejecución del trabajo dependió de quienes estaban más implicados en la conservación del patrimonio cultural, como miembros de las Comisiones de Monumentos y profesores. Fue la implicación de éstos lo que permitió llevar a buen término la recogida de trajes, teniendo que dedicar su tiempo sin recibir ninguna compensación económica e incluso costeando los gastos de su propio dinero. Participaron mujeres en varios Comités y en las provincias de León, Segovia, Soria y Zamora fueron esenciales varias ligadas a las Escuelas Normales, que en esos años promovía Luis de Hoyos. La labor de estas maestras se refleja a nivel nacional en el papel que desempeñaron como correspondientes provinciales del Museo del Pueblo Español en sus inicios, aunque siempre por debajo jerárquicamente de los patronos regionales, que eran casi todos hombres¹¹¹. Tras toda esa tarea queda casi oculta la importancia de las decenas de personas que prestaron desinteresadamente sus trajes, de los que apenas puede rastrearse sus nombres a través de la escueta documentación conservada o de los listados que se publicaron en algunos periódicos.

Y finalmente se comprueba que los esfuerzos realizados no tuvieron continuidad, fracasando los intentos de conservar las prendas para crear museos locales, por más que llegaron a publicarse algunos trabajos puntuales que permitieron plasmar por escrito algunos de los datos conseguidos durante

¹¹¹ SÁNCHEZ-MATEOS PANIAGUA, Rafael, “Los destinos cruzados de la imposibilidad. Perspectivas de género en torno al Museo del Pueblo Español en compañía de Carmen Baroja y Nessi”, *Espacio, Tiempo y Forma, serie VII, Historia del Arte*, 8 (2020), p. 182.

la recogida de los trajes. A más largo plazo se aprecia que en muchos estudios de indumentaria tradicional desarrollados a finales del siglo XX no se recurrió a las fuentes documentales de la Exposición de 1925, aunque se acude a un abundante trabajo de campo, a la documentación de los Archivos Históricos y a fotografías locales¹¹². Una excepción sería el trabajo sobre la indumentaria palentina realizado por Carlos Porro, que incide especialmente en la confusión creada por la exposición de prendas extremeñas junto a las de Palencia¹¹³. Afortunadamente la reciente conmemoración del centenario de esta Exposición desde el Museo del Traje ha posibilitado la recuperación de abundante documentación de la época, en especial las numerosas fotografías realizadas por Antonio Prast, y la revisión y puesta en valor de aquel trabajo etnográfico a través de un congreso¹¹⁴.

BIBLIOGRAFÍA

BARAÑANO, Ascensión y CÁTEDRA, María, “La representación del poder y el poder de la representación: la política cultural en los museos de Antropología y la creación del Museo del Traje”, *Política y Sociedad*, 42/3 (2005), pp. 227-250.

CALLES, Agustina y RAMOS, Carmen, *Indumentaria tradicional en Sayago*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 2010.

CAMPOS Y LÓPEZ, Fernanda, *Estudio del traje regional segoviano*, Madrid, Talleres Voluntad, 1925.

¹¹² Se nota esta tendencia en trabajos como COTERA, Gustavo, *La indumentaria tradicional en Aliste*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 1999; LÓPEZ GARCÍA-BERMEJO, Ángela y otros, *La indumentaria tradicional segoviana*, Obra Social y Cultural Caja Segovia, 2000; CALLES, Agustina y RAMOS, Carmen, *Indumentaria tradicional en Sayago*, Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 2010 y VICENTE, Macu, *El traje charro. Una mirada desde Villavieja*, Diputación de Salamanca, 2017.

¹¹³ PORRO, *Panaderas y cañoneros...*, *op.cit.*, pp. 47-55.

¹¹⁴ El congreso se celebró entre el 27 y 29 de mayo de 2025 y sus actas se publicarán próximamente en el número 8 de *Indumenta*, la revista del Museo del Traje.

CARRIL RAMOS, Ángel, “Etnografía, folklore y cultura tradicional en la Salamanca del siglo XX”, *Salamanca. Revista de Estudios*, 45 (2000), pp. 333-376.

COTERA, Gustavo, *La indumentaria tradicional en Aliste*, Zamora, Instituto de estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”, 1999.

ECHEVARRÍA ALONSO-CORTÉS, Enrique, “Releyendo a Rafael Navarro y sus ‘alfareras’ de Palencia y León: 1935”, *Revista de Folklore*, 425 (2017), pp. 40-56.

Exposición del Traje Regional: guía, Madrid, Artes de la Ilustración, 1925.

FOCILLON, Henri, *Art populaire: travaux artistiques et scientifiques du 1er Congrès International des arts populaires (Prague, 1928)*, Paris, Éditions Duchartre, 1931.

GARCÍA BOIZA, Antonio y DOMÍNGUEZ BERRUETA, Juan, *El traje regional salmantino*, Madrid, Espasa Calpe, 1940.

GARCÍA PRIETO, Beatriz, La represión franquista sobre las mujeres leonesas (1936-1950), (Trabajo de Fin de Máster), Universidad de León, 2016, pp. 122-132. URL: <http://hdl.handle.net/10612/5681>

GÓMEZ BARRERA, Juan Antonio, *Blas Taracena Aguirre (1895-1951)*, Soria, Ayuntamiento de Soria, 2016.

GÓMEZ BARRERA, Juan Antonio, “Rememoranza de la Exposición del Traje Regional de Madrid (1925) y, en su consecuencia y como previa, de la Exposición del Traje Provincial de Soria (1924)” en *Congreso Internacional: La Exposición del Traje Regional de 1925*, Museo del Traje, Madrid, 27-29 de mayo de 2025, disponible en <https://youtu.be/HpaH4NGrtCo?feature=shared>. Consultado el 22 de septiembre de 2025.

GUTIÉRREZ MARTÍN, Carmen, “Evolución de las prendas de busto en el hombre”, *Anales del Museo del Pueblo Español*, I/1-2 (1935), pp. 103-108.

- HERRADÓN FIGUEROA, M^a Antonia, “Una revisión de las colecciones de joyería del Museo Nacional de Antropología”, *Anales del Museo Nacional de Antropología*, III (1996), pp. 109-140.
- HERRANZ, Concha, *Traje de mujer y joyería maragata, ca. 1860*, Modelo del mes, Madrid, Museo del Traje, 2014.
- HERRANZ, Concha, “Antonio Prast (Madrid, 16-1-1882/14-4-1970), un fotógrafo pictorialista ante el traje tradicional. La ‘Exposición del Traje Regional’, 1925”, en MIGUEL ARROYO, Carolina y otras (eds.), *Fotografía y Museo. De los orígenes a la conquista de un espacio de visibilidad en España y América Latina (siglos XIX-XXI)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2023, pp. 253-270.
- HOYOS SÁINZ, Luis de y HOYOS SANCHO, Nieves de, *Manual de folklore*, Madrid, Revista de Occidente, 1947.
- LÓPEZ GARCÍA-BERMEJO, Ángela, MAGANTO HURTADO, Esther y MERINO ARROYO, Carlos, *La indumentaria tradicional segoviana*, Segovia, Obra Social y Cultural Caja Segovia, 2000.
- OLARTE MARTÍNEZ, Matilde María, “La edición de *El traje regional de España* (1926) de Isabel de Oyarzábal: investigación y difusión de Patrimonio Cultural Inmaterial”, en OLIVERO GUIDOBONO, Sandra (coord.), *Materiales, técnicas, estrategias y resultados. Planteamientos humanos ante los retos socio-culturales*, Madrid, Dykinson, 2024, pp. 296-316.
- ORTIZ GARCÍA, Carmen, “Contribución de la Escuela Superior de Magisterio al estudio del traje regional español (1914-1936)”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XLIII (1988), pp. 445-455.
- PALENCIA, Isabel de, *El traje regional de España: su importancia como expresión primitiva de los ideales estéticos del país*, Madrid, Voluntad, 1926.
- PÉREZ GARCÍA, Pedro M. y MARTÍN TEJEDOR, Restituto, “Las exposiciones, las colecciones privadas y los museos y la indumentaria popular leonesa”, en *Congreso Internacional: La Exposición del Traje*

Regional de 1925, Museo del Traje, Madrid, 27-29 de mayo de 2025, disponible en https://youtu.be/_bycBqy1xsl?feature=shared. Consultado el 22 de septiembre de 2025.

PORRO, Carlos, *Panaderas y cañoneros. La indumentaria tradicional en Grijota (Palencia)*, Palencia, Archivo de la Tradición Oral de Palencia, 2016.

RODRÍGUEZ PASCUAL, Francisco, *El traje regional de Zamora, una aproximación a su estudio*, Zamora, Editorial Semuret, 2008.

SÁNCHEZ-MATEOS PANIAGUA, Rafael, “Los destinos cruzados de la imposibilidad. Perspectivas de género en torno al Museo del Pueblo Español en compañía de Carmen Baroja y Nessi”, *Espacio, Tiempo y Forma, serie VII, Historia del Arte*, 8 (2020), pp. 171-202.

VICENTE, Macu, *El traje charro. Una mirada desde Villavieja*, Salamanca, Diputación de Salamanca, 2017.

VILLA ARRANZ, Juan, “La base social del poder de una elite en el primer tercio del siglo XX”, *Investigaciones Históricas*, 15 (1995), pp. 19-38.